

Presentación

De entre los múltiples espacios que existen para comunicar resultados de investigación —tanto en las áreas sociales y humanas, como en las naturales y exactas—, las revistas científicas son el principal medio de comunicación entre expertos. Y si bien los libros especializados constituyen un importante canal de comunicación científica, su uso es mucho más frecuente en las comunidades de científicos de las áreas sociales y humanas, pero los utilizan mucho menos los investigadores vinculados a las áreas naturales y exactas. Es cierto, también, que las ponencias en congresos y los informes científicos y técnicos son un medio de comunicación entre especialistas, pero lamentablemente la mayoría de las veces se trata de información de difícil acceso y poco sistematizable por bases de datos.

Sin dejar de reconocer la importancia de los diversos canales de comunicación de la ciencia, la apuesta de quienes colaboramos en *Economía, Sociedad y Territorio* se vincula con la dinámica de uso y consumo de información a través de la edición cuatrimestral de una publicación especializada. A diferencia de los libros —y del resto de los canales de comunicación entre especialistas—, creemos que una publicación periódica puede contribuir a la discusión y análisis de una comunidad de especialistas y, poco a poco, logra servir como canal de comunicación de resultados originales de investigación.

Publicar o no resultados originales de investigación en un campo disciplinar en particular es lo único que permite a una revista académica colocarse a la vanguardia de la difusión del conocimiento. Ésta ha sido la apuesta de nuestra publicación, y pese a que respetamos la decisión de los autores de postular sus textos en diferentes espacios editoriales, desde la redacción de la revista *Economía, Sociedad y Territorio* queremos insistir en que nuestra política editorial nos impide darle cabida a textos que —sien-

do idénticos— hayan sido publicados previamente o se envíen a diferentes espacios editoriales de forma simultánea. Entendemos que para muchos investigadores los tiempos de espera que implica publicar en una revista científica pueden ser muy amplios, lo cual los lleva a optar por otras formas de difusión pero, al mismo tiempo, esperamos que comprendan los procesos que otorgan calidad a un órgano de difusión como éste.

Nuestra intención, al igual que toda revista científica, es constituirnos en un medio de comunicación para quienes integran la comunidad académica a la que esperamos servir, y dado que las comunidades académicas no tienen fronteras institucionales ni nacionales, nuestro órgano de comunicación tiene por objetivo constituirse en un escaparate de lo que se produce en torno a los estudios territoriales en Iberoamérica en general, sin otorgar prioridad a lo que se produce en una institución o en un país en particular, nuestra única apuesta está en dar cabida a la investigación de frontera en nuestro campo del conocimiento.

Todo aquél que ha estado vinculado, de una u otra forma, a la producción de una revista especializada desde un país periférico, sabe bien que lo más difícil de iniciar un proyecto editorial académico es posicionarlo entre una comunidad científica como un medio de comunicación de alta calidad. Ello, en principio, está dado por los mecanismos de selección de los materiales que se van a publicar. Actualmente, se reconoce que el dictamen por pares (*peer review*) es la estrategia que asegura que una revista sólo publicará aquellos resultados de investigación que han sido revisados de forma pormenorizada por expertos en la materia.

Una vez que esto se ha conseguido, el reto consiste en lograr y, sobre todo, mantener un flujo constante de artículos que difundan resultados originales de investigación de procedencia diversa (tanto internacional como interinstitucional) que aseguren no sólo la pervivencia de la publicación sino, fundamentalmente, posicionarse como un medio eficaz de comunicación entre especialistas.

Sin embargo, el camino para consolidar una revista científica no termina ahí. Los editores científicos deben estar conscientes de la necesidad de respetar y hacer lo posible porque se respeten los lineamientos de la política editorial de la revista en cuestión. Es esto lo único que les puede garantizar a los autores que sus colaboraciones serán difundidas en un medio que lucha constantemente por mejorar la visibilidad de sus resultados de investigación y, al mismo tiempo, sensibilizará a las autoridades institu-

cionales acerca de la importancia de preservar dicho canal de comunicación.

En *Economía, Sociedad y Territorio* tenemos claro este reto y sabemos que la comunidad académica a la que nos debemos lo espera, es por ello que nos es muy grato hacer de su conocimiento que gracias al entusiasta trabajo de quienes de diversas formas colaboran en este esfuerzo editorial, hemos logrado obtener, una vez más, el reconocimiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México como publicación científica de alta calidad. Mil gracias a todos los que han creído en este esfuerzo.